

UNA INTRODUCCIÓN: LAS POSIBILIDADES Y LAS VIDAS DE UN LIBRO

El libro es un objeto cultural y comercial a la vez, que reúne unas características específicas convirtiéndolo en un artículo extraordinario y único. Nadie duda de la dualidad del libro, que define su identidad, aunque unos incidan más en su valor cultural y otros en su carácter mercantil. Los libros tienen un valor por su contenido y su repercusión, pero también tienen un precio marcado en la cubierta o en la contracubierta, que hace referencia al coste de adquisición en la época en que fue publicado. Incluso se vuelven a vender en el circuito de libros usados y de segunda mano, y en librerías de anticuario y de viejo. Tienen una segunda o tercera vida en el mercado, así como en

las bibliotecas privadas y públicas. En este sentido, merece la pena contar una anécdota personal de mi querido y buen amigo el pintor y artista multidisciplinar Carlos García-Alix.

Treinta años atrás tuvo en su biblioteca un libro muy apreciado de Henri Barbusse, *Algunos secretos del corazón*, editado en 1921 por R. Caro Raggio. El gran valor para él era que incluía veinticuatro grabados en madera del artista belga Frans Masereel, pero acabó perdiendo esta obra. Hace unas semanas, paseando por los puestos de libros de la Cuesta de Moyano de Madrid en busca de tesoros bibliográficos, encontró un ejemplar de ese libro y lo compró. Al llegar a su casa, contento por recuperar el título extraviado, se dio cuenta, tras quitar el papel celofán que lo protegía, de que era su mismo ejemplar por el exlibris que aparecía en la primera hoja y que le regaló su hija María cuando era pequeña.

Fue tal la emoción que casi llora de alegría, y yo también al compartir conmigo esa historia bellísima de secretos del corazón libresco. Tres décadas después de pertenecer a su biblioteca personal, ese mismo volumen volvía a ella. Imagino ese momento con el corazón palpitando, la cara de felicidad y las manos tem-

blorosas al recuperar su viejo libro. Parece increíble, pero es cierto. Fue el primer libro publicado en España de Masereel, que tanta influencia ejerció en otros brillantes ilustradores de cubiertas como Mauricio Amster, Mariano Rawicz o Helios Gómez.

Pero no conviene confundir valor con precio, como advirtiera muchos años atrás David Ricardo, tampoco en un ejemplar. Un libro es un artículo potencial por su contenido, autor o autores y por las diferentes lecturas que se hacen de él. Además, tiene muchas posibilidades porque entretiene, enseña, divierte, así como fomenta la reflexión y el pensamiento crítico. Incluso se establecen vínculos afectivos en relación con las vivencias de los lectores con cada título. Detrás de cada libro hay muchas vidas e historias personales y colectivas. Por este motivo, el escritor argentino Jorge Luis Borges imaginaba el paraíso como una especie de biblioteca y para el poeta Joan Margarit, recientemente fallecido, una librería era sinónimo de libertad.

Los libros han sido admirados, codiciados y hasta venerados, pero también han sido despreciados, odiados y destruidos. El libro es un arma peligrosa y así lo han visto demasiados regímenes a lo largo de la histo-

ria de la humanidad en todos los rincones del planeta. A pesar de su fragilidad, un ejemplar que invita a pensar y a reflexionar de manera crítica es un enemigo por batir. Algo tan aparentemente insignificante compuesto de papel, letras impresas, imágenes y cartón es un elemento revolucionario, pero no solo aquellos textos que llaman a la revolución, sino todos por sus capacidades para imaginar, soñar y pensar.

A lo largo de la historia son muchos los ejemplos y antecedentes que podemos encontrar sobre la quema de libros.¹ La destrucción de libros no es un fenómeno nuevo como forma de eliminar una cultura o una civilización derrotada por las armas. Pero lo sorprendente del caso franquista es el ensañamiento contra lo impreso y la intensidad de la destrucción.

LA QUEMA DE LOS LIBROS DE LA ANTI-ESPAÑA

El franquismo fue un régimen represivo de exclusión ideológica y social.² La represión afectó a todos los aspectos de la sociedad española durante casi cua-

¹ Gimeno Blay, 1995.

² Aróstegui Sánchez, 1996 y 2012.